

LA VICTORIA EN SUSA: Ester 9.14-15

El primer día de la batalla en el reino de Medo-Persia ya se acabó.

- (v1) Fue un *día contrario* porque los judíos hicieron con sus enemigos lo que ellos querían hacer con los israelitas.
- (v2-5) Fue un *día de combate* (obviamente), pero Dios les dio a los judíos la fuerza, el apoyo y últimamente la victoria.
- (v6-11) Así que, el día acabó por ser un *día de cuentas* porque los judíos “arreglaron cuentas” con sus enemigos (500 hombres además de los 10 hijos de Amán).
- (v12-13) Pero, Asuero no está satisfecho. ¡*Quiere terminar bien lo que empezó!* Así que ahora...

Procuran la victoria completa en Susa, la ciudad capital del reino...

I. (v14) Una victoria práctica: ¡Cuelgue a los muertos!

A. La victoria de los judíos sobre sus enemigos nos enseña un principio muy práctico en nuestra vida en Cristo Jesús (y de nuestra “victoria”—la verdadera espiritualidad).

1. Primero que nada, entienda que hay una gran diferencia entre nuestra “posición” en Cristo Jesús y nuestra “práctica” en este mundo.
2. Nuestra “posición” en Cristo es una de victoria (en Él *ya* somos más que vencedores).
3. Pero, muy a menudo nuestra “práctica” en este mundo no concuerda con nuestra “posición”.
4. En los 10 hijos de Amán, Dios nos muestra lo que tenemos que hacer para conseguir “una victoria práctica”: ¡Tenemos que colgar a los 10 hijos de Amán que ya están muertos!

B. (Est 7.10; 9.7-9) Nuestra “posición” en Cristo: ¡Victoria!

1. El viejo hombre (Amán) ya está muerto, igual que sus 10 hijos (pecados, vicios, etc.).
2. **(Rom 6.6)** Ya es un hecho. Nuestro gran enemigo “fue” crucificado. ¡Ya está muerto!
 - Recuerde que la muerte en la Biblia nunca significa “aniquilación” sino “separación”.
3. **(Est 9.5: “a filo de espada”;** **Heb 4.12** y **Col 2.11)** Dios “separó” (mató) al viejo hombre de nosotros “a filo de espada” en la circuncisión espiritual cuando aceptamos a Cristo.
4. Sin embargo, a menudo esta “posición” en Cristo *no es* lo que experimentamos en la “práctica” de día en día...

C. (Est 9.13-14) En la práctica, aun después de “matar” al viejo hombre y sus hijos, tenemos que crucificarlos de nuevo todos los días.

1. **(Rom 6.14)** El pecado no se enseñoreará de nosotros (en Cristo tenemos la victoria).
2. **(Rom 6.12)** Así que, en la práctica de cada día no permita que el pecado viva / reine.
3. Ya está muerto, separado de nosotros por la circuncisión espiritual. Entonces...
 - a. **(Gal 5.24)** ¡Cuelgue a los hijos de Amán (los deseos de la carne) en la cruz!
 - b. **(Col 3.5-11)** Todos estos “hijos de Amán” ya están “muertos” (separados de usted). Entonces, ¡crucifíquelos todos los días para que no vuelvan a “vivir” en su reino!
 - c. **(Gal 2.20)** De esta manera, su “práctica” diaria llega a concordar con su “posición” en Cristo. Pero, *es una decisión de todos los días (colgar a los hijos muertos en el madero).*

II. (v14) Una victoria pronta: ¡No espere hasta mañana!

A. El rey, ya resuelto en su determinación a poner fin a este asunto, manda a que se haga conforme a la petición de Ester.

B. Note aquí que Asuero cumple con la segunda petición primero.

1. O sea, no se demora nada en colgar a los diez hijos de Amán.
2. Él es pronto para procurar la victoria y terminar ya lo que empezó.
3. Haríamos bien siendo tan prontos a vivir la “vida crucificada” todos los días de nuestras vidas.
 - a. Usted puede experimentar una “victoria práctica” si es pronto para actuar conforme a los deseos de Dios. Sin embargo...
 - b. Si espera hasta mañana para hacer lo que debe hacer hoy, sólo habrá derrota en su vida.

C. Su victoria práctica debe ser una victoria pronta. De esta manera, la victoria llega a ser...

III. (v15) Una victoria personal: ¡“Doble” la victoria en Susa!

A. Según la petición de Ester, los judíos se juntan también el siguiente día para pelear.

1. En este segundo día de batalla, matan a otros 300 enemigos que querían quitarles la vida.
2. Así que, en Susa la capital hay 2 días de victoria.
3. (v16-17) En las afueras (en la provincias) hubo un día de batalla (y victoria) y luego reposo.
4. Así que... en la capital... ¡experimentaron el doble que en las provincias!
5. Ahora, piense en todas la partes de nuestro cuadro personal...

B. El reino de Asuero (las provincias) es un cuadro de nuestras vidas (de todo sobre lo cual tenemos autoridad o alguna influencia—como Asuero: *cuadro del alma*).

1. Cuando andamos según la ley del Espíritu (la “ley de Mardoqueo”), en sumisión a Dios y en obediencia a Su Palabra, hay victoria “en el reino” que todos pueden ver y experimentar.
2. Por ejemplo, la esposa de un hombre que por fin empieza a andar lleno del Espíritu... ella puede experimentar mucho del gozo y del alivio que vienen por dicha decisión.
3. Muchos de nuestros amigos y compañeros gozarán y estarán felices cuando andamos llenos de (controlados por) el Espíritu Santo. Seremos personas “diferentes”.
4. No obstante, esta gente en “nuestros reinos” sólo sabrá la mitad de lo que está pasando adentro

C. La ciudad capital (donde vive Asuero, cuadro del alma) es un cuadro de nuestro cuerpo.

1. En Susa (en nosotros) experimentamos el doble de la victoria que en las afueras.
2. Lo que la gente a nuestro alrededor puede experimentar de nosotros cuando somos llenos del Espíritu, es la mitad de lo que nosotros experimentamos.
3. Nuestro gozo y alegría (nuestra “victoria”) es el doble de lo que los otros experimentan.

Así que, ya con la victoria... ¡es tiempo para la celebración (de hoy en 8)!

- Si seguimos “la ley de Mardoqueo” (la del Espíritu), vamos a conseguir la victoria.
- Lo que viene luego... es la gran “celebración” de la verdadera espiritualidad.
- Todo lo tenemos en Cristo. Todo lo podemos conseguir. Pero, tenemos que decidir seguir a nuestro “Mardoqueo” (el Espíritu Santo) y su “nueva ley” (la Palabra de Dios).